

2

una difunde, ni nunca por coniguiente se llega
á la perfección en los diferentes ramos del saber
humano, que cuando á ellos se contribuye con los
solidos principios que decantan en la buena educa-
ción. Por ello la limitada paga de necesidad el
establecimiento de la Escuela de Adultos, la cual
podría llevarse á efecto designando los días festi-
vos para sus lecciones, por ser en los que los tra-
bajadores de todas clases, en vez de entregarse al
ocio á que el descanso les convida, están en
busca de unas instrucciones de que carecen y que
tanto necesitan. Cuatro horas, parece serian su-
ficientes á este efecto, que debían distribuirse,
tres de ellas, en la mejor forma que el Director
de la Escuela pensara, ya para lecturas, ejercicios
y principios de Aritméticas, ya para los demas
ramos accesorios de la instrucción; y una para dedi-
carla al cultivo de la sana doctrina, en la que
los Adultos se iniciaran y robusteceran en los
principios fundamentales de la Santa Religión: ra-
mos todos que son de necesidad alcance el hombre
para su perfeccionamiento en derecho propio
y bien de la sociedad en que vive. Para reali-
zar el pensamiento podría sacarse á concurso.